



INTERNATIONAL ECUMENICAL FELLOWSHIP

(founded in 1967)

Président IEF International:

René Lefèvre

8 Allée Van Gogh F-78160 Marly-le-Roi

Nrefj.lefeuvre@wanadoo.fr

Living Today the Church of Tomorrow

¡Un paso en el ecumenismo!

Declaración de Cracovia de la Comunidad Ecuménica Internacional (IEF)

Desde el comienzo en 1967, la IEF comenzó su viaje en busca de la unidad entre los Cristianos. Durante las Conferencias Internacionales hemos querido llegar y hemos experimentado una mayor profundidad en nuestro compromiso de trabajar por esta deseada unidad visible de la única Iglesia.

Nos encontramos en la ciudad de Cracovia, la antigua capital de Polonia y el corazón de la identidad Polaca, cultura Polaca e historia de Polonia. Es también uno de los lugares centrales del Catolicismo Polaco, con lugares simbólicos como la iglesia Mariana en la Gran Plaza, la Catedral en la colina de Wawel y el Santuario de la Divina Misericordia; el hogar de muchas personas que han influido el Cristianismo Polaco como St Albert Chmielowski y San John Paul II. Por último, este es un lugar donde muchos rastros nos recuerdan la tradición de "Polonia sin apuestas", donde no fueron quemados los disidentes religiosos, el país de notable tolerancia confesional en un tiempo cuando grandes partes de Europa experimentaron guerras religiosas y persecuciones.

En 2013 en Ávila bajo el lema "Piedras vivas del Templo de Dios" (1Pe 2, 5) marcamos el camino para curar nuestras heridas a favor de la reconciliación, a ser piedras vivas que construyen puentes. Buscamos la verdad, creyendo que ese anhelo por "la verdad que nos hará libres" (Jn 8, 31): esa fue nuestra reflexión en Praga, una verdad que se basa en Cristo Jesús como "camino, verdad y vida" (Jn 14,6). Curando las heridas a la luz del tesoro común, el Evangelio de Jesucristo, hemos hecho nuestro camino hacia la reconciliación visible en la conmemoración de la Reforma de Wittenberg, donde celebramos la liturgia de Lima con 8 obispos de 7 iglesias distintas. Pero nuestro trabajo no termina aquí, nuestro dolor sigue presente porque no siempre podemos celebrar la Eucaristía juntos. Sin embargo, seguimos confiando en que en poco tiempo esto se convertirá en una realidad. Mientras seguimos caminando, el "amor de Cristo nos obliga" (2 Corintios 5,14) y nos coloca en una Iglesia en salida a las periferias, preocupada por los marginados y el sufrimiento de la sociedad. Esta posición nos obliga a promover la reforma continua y constante de la Iglesia, abierta y atenta a los signos de los tiempos.

Por lo tanto, como IEF, hacemos un llamamiento para una continua y necesaria reforma y transformación que nos guíe a responder a las nuevas necesidades de la sociedad. Por lo tanto declaramos:

1. Que renovamos nuestro compromiso real con la acción en cada una de nuestras realidades locales que fomente la necesaria unidad entre los Cristianos, para celebrar juntos la Eucaristía.

2. Nos comprometemos a ser instrumentos activos de un «Ecclesia Semper Reformanda». Por lo tanto, apoyamos todos los esfuerzos hacia la conversión y la reforma de todas las iglesias según la voluntad de Cristo para su Iglesia.
3. Nos comprometemos a ser una voz profética en todas las situaciones de injusticia social, especialmente entre aquellos que buscan calidad de vida y paz en nuestros países, los inmigrantes. Esto significa estar identificado con los márgenes de la sociedad y promover la integridad y la dignidad de todas las personas.
4. Asumimos un compromiso por una justicia ecológica basada en el cuidado de nuestra casa común, y por una teología de la creación que nos hace sensibles a trabajar por una forma sostenible de vida.
5. Nos comprometemos a ser puentes en una cultura de encuentro, para traer la luz de Cristo en el diálogo entre religiones en medio de una sociedad secularizada.

Que el Dios Uno y Trino fomente y nos guie en este compromiso, que nos haga verdaderos peregrinos para la unidad, el encuentro humano fraternal, la solidaridad y el bien común y que nos abra a nuevas realidades. Todo esto para la gloria de Dios y la salvación de toda la creación.

Cracovia Julio 2019.

An ecumenical step forward!
Krakow declaration of International Ecumenical Fellowship

Since the beginning in 1967, IEF started its journey in search of unity among Christians. During our International Conferences we wanted to reach out and we have experienced greater depth in our commitment to work for this desired visible unity of the One Church.

We meet in Krakow, the former capital of Poland and the heart of Polish identity, Polish culture and Polish history. This is also one of the core places of Polish Catholicism, with symbolic places like the Marian church in the Great Market square, the Cathedral on the Wawel Hill and the Divine Mercy Shrine; the home of many people who influenced Polish Christianity like St Albert Chmielowski and John Paul II. Finally, this is a place where many traces remind us of the tradition of a "Poland without stakes", where no religious dissenters were burned, the country of remarkable confessional tolerance in a time when large parts of Europe experienced religious wars and persecutions.

In Ávila 2013 under the motto "Living Stones of the Temple of God" (1Pe 2, 5) we marked the path to heal our wounds in favor of reconciliation, to be living stones that build bridges. We seek the Truth, believing that longing for "Truth will set us free" (Jn 8, 31): that was our reflection in Prague, a truth that is based on Jesus Christ as "the way, truth and life" (Jn 14,6). Healing wounds in the light of the common treasure, the Gospel of Jesus Christ, we have made our way to the visible reconciliation in the commemoration of the Reformation in Wittenberg, where we celebrated the Lima liturgy involving 8 bishops from 7 different churches. But our work does not end here, our pain is still present because we cannot always celebrate the Eucharist together. Nevertheless, we remain confident that before long it will become a reality. As we walk

on, the "Love of Christ Compels Us" (2Cor 5,14) and places us in a Church on the way out to the peripheries, concerned about the marginalized and suffering of society. This position requires us to promote the constant reform of the Church, open and attentive to the signs of the times.

Therefore, as IEF, we appeal for a continuous and necessary reform and transformation that guides us to respond to the new needs of society. Therefore we declare:

1. We renew our real commitment to action in each of our local realities that fosters the necessary unity among Christians, wishing to celebrate the Eucharist together.
2. We commit ourselves to be active instruments of an "Ecclesia Semper Reformanda". Therefore we support all efforts towards the conversion and reform of all churches according to the will of Christ for his Church.
3. We commit ourselves to be a prophetic voice in all situations of social injustice, especially among those who seek quality of life and peace in our countries, the immigrants. This means being identified with the margins of society and promoting the dignity of all people.
4. We assume a commitment for an ecological justice based on taking care of our common home, and for a theology of creation that makes us sensitive to working for sustainable ways of life.
5. We commit ourselves to be bridges in a culture of encounter, to bring the light of Christ in the dialogue between religions in the middle of a secularised society.

May the One and Triune God encourage and guide us in this commitment, make us true pilgrims for unity, Love human encounter, solidarity and the common good, and open us to new realities. All this is for the glory of God and the salvation of all creation.

Krakow, July 2019.